

**Mensaje del Presidente de la SIP, Matt Sanders  
durante el Foro por el Día Mundial de la Libertad de Prensa  
en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC)  
Campus San Isidro, Perú - 4 de mayo de 2017**

Honorable Sr. Ministro de Cultura, Salvador del Solar;  
honorable rector de la Universidad Peruana de Ciencias  
Aplicadas (UPC), Dr. Edward Roekaert; cuerpo académico,  
autoridades, colegas periodistas y futuros periodistas. Saludo  
también de manera especial a dos grandes colegas peruanos y  
ex presidentes de la SIP, Alejandro Miró Quesada y Gustavo  
Mohme que hoy nos acompañan.

Iniciamos hoy esta actividad agradeciendo en nombre de la SIP,  
la generosidad de la UPC que se encargó de organizar este foro,  
convencida de la oportunidad que para estos futuros  
periodistas este Día Mundial de la Libertad de Prensa  
representa, para escuchar temas que hacen al meollo de  
nuestra profesión.

Sabemos del compromiso de la UPC con la calidad educativa  
como la mejor herramienta para motivar a los periodistas del  
futuro. Conocemos de su fama continental y estamos  
orgullosos que la UPC sea uno de los centros de estudio líder  
del sistema acreditación creado por la SIP hace 20 años, el  
Consejo de Acreditación Latinoamericana en la Educación en  
Periodismo.

Agradecemos la participación de la UPC en CLAEP como una de las universidades que está ayudando a otros centros de estudios a establecer estándares de calidad educativa, por lo que agradezco profundamente al Dr. Roekaert, a la Dra. Úrsula Freundt-Thurne y a todo el equipo universitario involucrado.

Nos agrada especialmente estar en este foro, el segundo de este tipo, como el que celebramos aquí hace 7 años, también con una audiencia de futuros periodistas. En aquella oportunidad, como ahora, tendrán la oportunidad de conocer más sobre la Declaración de Chapultepec y de firmarla. Es decir, establecer un compromiso con la defensa de las libertades de prensa y de expresión.

Fue para nosotros un inmenso honor que ayer el excelentísimo presidente de este país, firme esta Declaración, el día específico, el 3 de mayo, en el que se celebra el Día Mundial de la Libertad de Prensa.

Rescato unas palabras del Presidente Kuczynski, que me llenaron de emoción, entendiendo que es un líder que ya ha trascendido las fronteras de este país. Dijo el Presidente que “es un abanderado de la libertad de prensa” y expresó “preocupación por iniciativas contrarias a estas libertades en Perú”, subrayando que “debemos entrar a un nuevo capítulo de la libertad de expresión, un tema que es un reto en este y en varios países latinoamericanos”.

Tras esas palabras tan emotivas y que nos invitan a la reflexión, quiero expresarles que la Declaración de Chapultepec constituye para nosotros una guía sobre cómo debe cuidarse la libertad de prensa.

Aunque se ha avanzado mucho en el respeto a este derecho existen grandes desafíos. Tal vez el más grave es el grave problema de la violencia contra los periodistas. En las últimas dos décadas, más de 500 han sido asesinados, 50 de ellos en este país. Y más grave aún es que muchos de esos asesinatos permanecen impunes.

Los desafíos son enormes. Solo basta con mirar hacia Cuba donde estas libertades de prensa y de expresión no existen desde el inicio de la revolución castrista. También podemos mirar hacia Venezuela, para advertir que la falta de libertad de prensa en un país es directamente proporcional al autoritarismo de un gobierno.

Decía ayer en mi mensaje sobre este día especial, que la libertad de prensa y de expresión son aspiraciones, y que aunque están registradas en las constituciones de los países, es necesario velar por ellas todos los días.

Ayer tuvimos la oportunidad de también dialogar con autoridades del Poder Judicial y del Poder Legislativo de este país para hablar sobre el respeto que merecen estas libertades y la necesidad de que el gobierno y el Estado las protejan.

Aquí no se trata de defender o proteger a periodistas o a medios de comunicación, se trata de respetar y proteger el derecho de cualquier ciudadano o ciudadana a expresar sus ideas y opiniones sin temor a sufrir represalias.

Todos sabemos ahora que la prensa se enfrenta también a otros desafíos, como la sostenibilidad de las empresas periodísticas y a los retos que atrajo la era digital. Nos encontramos en una época disruptiva en nuestra profesión que requiere liderazgo visionario y valiente. Ustedes serán la generación nueva de líderes y tienen la ventaja de que el móvil es ya parte de su ADN. Han emergido nuevos problemas, como el tema de la ciber seguridad, la protección de datos personales, la piratería, el bullying o los famosos “fakenews” o noticias falsas que puso de moda el presidente de mi país, Donald Trump, en su pelea con los medios.

En realidad, el trabajo de los periodistas y los medios está atado a la confianza y la credibilidad del público, la que es ganada sobre la base del periodismo de calidad.

Para lograr esa calidad informativa es necesario la calidad formativa, de la enseñanza, fundamentada en la calidad de los valores humanos y de la moral.

Estamos, pero ustedes especialmente, están viviendo en una de las épocas más vanguardistas de la comunicación en la historia de la humanidad. Es un privilegio. Pero lo deben asumir con

mucha responsabilidad, a sabiendas que su profesión futura, puede servir para cambiar la vida de las sociedades.

Esta es una época de grandes oportunidades para seguir innovando y experimentando en la forma que los seres humanos nos estamos comunicando.

Su gran desafío es aprender, mantener y promover los valores del buen periodismo. De esta profesión se destaca como una gran responsabilidad la de educar a la sobre el alto valor que en una sociedad tiene la libertad de prensa y de expresión. Sin ella no se puede construir democracia.

Muchas gracias.